

El fin del amor

De la misma autora

- Capitalismo, consumo y autenticidad. Las emociones como mercancía* (comp.),
Buenos Aires/Madrid, Katz, 2019
- Erotismo de autoayuda. Cincuenta sombras de Grey y el nuevo orden romántico*,
Buenos Aires/Madrid, Katz/Capital Intelectual, 2014
- El futuro del alma. La creación de estándares emocionales*, Buenos Aires/Madrid,
Katz/CCCB, 2014
- Por qué duele el amor. Una explicación sociológica*, Buenos Aires/Madrid,
Katz/Capital Intelectual, 2010
- La salvación del alma moderna. Terapia, emociones y la cultura de la autoayuda*,
Buenos Aires/Madrid, Katz, 2010
- El consumo de la utopía romántica. El amor y las contradicciones culturales
del capitalismo*, Buenos Aires/Madrid, Katz, 2009
- Intimididades congeladas. Las emociones en el capitalismo*, Buenos Aires/Madrid,
Katz, 2007
- Oprah Winfrey and the Glamour of Misery. An essay on popular culture*,
Nueva York, 2003
- The Culture of Capitalism*, Jerusalén, 2002

Eva Illouz

El fin del amor

Una sociología de las relaciones
negativas

Traducido por Lilia Mosconi

Primera edición, 2020

© Katz Editores
Cullen 5319
1431 - Buenos Aires
c/Sitio de Zaragoza, 6, 1ª planta
28931 Móstoles-Madrid
www.katzeditores.com

Título de la edición original: *Warum Liebe endet:
Eine Soziologie negativer Beziehungen*
All rights reserved.

© Suhrkamp Verlag Berlin, 2018

ISBN Argentina: 978-987-4001-25-2
ISBN España: 978-84-15917-46-5

1. Relaciones Interpersonales. 2. Sociología de la Cultura.
3. Relaciones de Pareja. I. Mosconi, Lilia, trad. II. Título.
CDD 302.3

El contenido intelectual de esta obra se encuentra protegido por diversas leyes y tratados internacionales que prohíben la reproducción íntegra o extractada, realizada por cualquier procedimiento, que no cuente con la autorización expresa del editor.

Diseño de colección: tholön kunst

Impreso en España por Romanyà Valls S.A.
08786 Capellades
Depósito legal: M-24569-2020

Índice

11	1. DESAMOR. INTRODUCCIÓN A UNA SOCIOLOGÍA DE LAS ELECCIONES NEGATIVAS
15	El amor como libertad
21	La incómoda crítica de la libertad
30	La elección
36	La elección negativa
45	2. EL CORTEJO PREMODERNO, LA CERTIDUMBRE SOCIAL Y EL ADVENIMIENTO DE LAS RELACIONES NEGATIVAS
50	El cortejo como estructura sociológica
57	La certidumbre como estructura sociológica
72	La libertad sexual como libertad de consumo
84	Una nueva gramática social y sexual
93	3. SEXO CONFUSO
95	La sexualidad casual y sus efectos elusivos
112	Lo casual y lo incierto
136	Incertidumbre y sociabilidad negativa
143	4. EL CAPITALISMO ESCÓPICO Y EL ASCENSO DE LA INCERTIDUMBRE ONTOLÓGICA
146	El valor del cuerpo
153	Producción de valor simbólico y económico
161	Evaluación
172	Devaluación sexual
194	La evaluación y sus puntos de referencia
199	El estatus confuso del sujeto

209	5. UNA LIBERTAD CON MUCHOS LÍMITES
214	¿Consentimiento de qué?
217	Voluntades embarulladas
222	La volatilidad como condición emocional
236	Salir sin voz
249	Confianza e incertidumbre
257	6. EL DIVORCIO COMO RELACIÓN NEGATIVA
260	El fin del amor
261	El divorcio y la posición de las mujeres en el terreno emocional
267	La estructura narrativa de la partida
272	Sexualidad: la gran separación
282	Objetos de consumo: de los objetos de transición a los de salida
287	La autonomía y el vínculo: una pareja difícil
292	Ontologías emocionales y contratos emocionales no vinculantes
298	Competencia emocional y la posición de las mujeres en los procesos relacionales
305	CONCLUSIÓN: LAS RELACIONES NEGATIVAS Y LA POLÍTICA SEXUAL DE LA MARIPOSA
319	Agradecimientos
321	Bibliografía
347	Índice temático

A mis hijos, Netanel, Immanuel y Amitai

A mi madre, Alice

A mis hermanos y mi hermana, Michael, Marc y Nathalie
con quienes el prefijo “des-” nunca viene a cuento.

No soy más que un cronista; quiero que mi obra trate sobre lo que significa ser una persona que vive hoy.

Mark Quinn

Comprender que ser subversivo es pasar de lo individual a lo colectivo.

Abd Al Malik, “Césaire (Brazzaville via Oujda)”

No le pregunto a la gente sobre el socialismo; pregunto sobre el amor, los celos, la infancia, la vejez. [...] Esta es la única manera de guiar la catástrofe hacia el marco de lo mundano para tratar de contar una historia.

Svetlana Alexiévich, *Second-hand Time*

1

Desamor

Introducción a una sociología de las elecciones negativas

Ver lo que tenemos delante de nuestras narices
requiere una lucha constante.

George Orwell¹

La cultura occidental ha representado hasta el cansancio las milagrosas erupciones del amor en nuestra vida, ese momento mítico en el que sabemos que alguien nos está destinado, la espera febril de una llamada telefónica o de un correo electrónico, la emoción que nos invade con solo pensar en él o en ella. Estar enamorados es volvernos adeptos a Platón, ver una idea perfecta y completa en una persona.² Incontables novelas, poemas o películas nos instruyen en el arte de volvernos discípulos de Platón, de amar la perfección que el ser amado manifiesta. Sin embargo, una cultura que tiene tanto para decir acerca del amor es mucho más silenciosa cuando se trata del momento, no menos misterioso, en el que evitamos enamorarnos, en el que nos desenamoramos, en el que quien antes nos mantenía en vela durante la noche ahora nos deja indiferentes, en el que nos alejamos a toda prisa de quienes nos atraían hace unos meses, o incluso hace unas horas. Este silencio es aún más desconcertante a medida que escala el número de relaciones disueltas poco después del comienzo, o en algún otro punto de su derrotero emocional. Tal vez nuestra cultura no sabe cómo pensar sobre esto o cómo representarlo porque vivimos en relatos

1 George Orwell, “Delante de las narices”, en *Ensayos*, Barcelona, Debate, 2013 (el artículo se publicó por primera vez en 1946).

2 Véanse análisis exhaustivos sobre la teoría platónica de las formas en Russell M. Dancy, *Plato's Introduction of Forms*, Cambridge, Cambridge University Press, 2004; Gail Fine, *Plato on Knowledge and Forms. Selected Essays*, Oxford, Oxford University Press, 2003.

y dramas o a través de relatos y dramas, y “desamar” no es una trama con una estructura clara. En la mayoría de los casos, no comienza con un momento inaugural, con una revelación; por el contrario, algunas relaciones se marchitan o evaporan poco después o aun antes de su comienzo propiamente dicho, mientras que otras llegan a su fin en el marco de una muerte lenta e incomprensible.³ Y sin embargo, el “desamor” significa mucho desde una perspectiva sociológica, porque gira en torno a la descomposición de los lazos sociales, una acción que, desde la seminal obra de Émile Durkheim *El suicidio*,⁴ tal vez debamos entender como *el* tema central de la indagación sociológica. Pero en la modernidad de las redes, la anomia –esto es, la degradación de las relaciones sociales y la solidaridad social– no toma de buenas a primeras la forma de la alienación o de la soledad. Por el contrario, la *descomposición* de los lazos que son cercanos e íntimos (en potencia o en acto) parece estar estrechamente ligada al incremento de las redes sociales (reales o virtuales), a la tecnología y a una formidable maquinaria económica que suministra consejos o ayuda. Psicólogos de todas las persuasiones –así como los anfitriones de programas televisivos, las industrias de la pornografía y los juguetes sexuales, la industria de la autoayuda y los más diversos locales de venta y consumo– sirven al perpetuo proceso de componer y descomponer los lazos sociales. Si la sociología ha encuadrado tradicionalmente la anomia como el resultado del aislamiento y la falta de una pertenencia apropiada a una comunidad o a una religión,⁵ ahora debe dar cuenta de una propiedad más elusiva que han adquirido los lazos sociales en la actual modernidad

3 Este párrafo está tomado de mi artículo “The Thrill Is Gone: Why Do We Fall Out of Love?”, *Haaretz*, 7 de septiembre de 2013, disponible en línea: <<https://www.haaretz.com/.premium-why-do-we-fall-out-of-love-1.5329206>> [consultado el 2 de junio de 2020].

4 Émile Durkheim, *El suicidio. Un estudio de sociología*, Buenos Aires/Madrid, Miño y Ávila, 2006.

5 Wendell Bell, “Anomie, Social Isolation, and the Class Structure”, en *Sociometry*, vol. 20, N° 2, 1957, pp. 105-116; Durkheim, *op. cit.*; Claude S. Fischer, “On Urban Alienations and Anomie: Powerlessness and Social Isolation”, en *American Sociological Review*, vol. 38, N° 3, 1973, pp. 311-326; Robert D. Putnam, *Bowling Alone. The Collapse and Revival of American Community*, Nueva York, Simon & Schuster, 2001; Frank Louis Rusciano, “‘Surfing Alone’: The Relationships among Internet Communities, Public Opinion, Anomie, and Civic Participation”, en *Studies in Sociology of Science*, vol. 5, N° 3, 2014, pp. 1-8; Melvin Seeman, “On the Meaning of Alienation”, *American Sociological Review*, N° 6, 1959, pp. 783-791; Bryan Turner, “Social Capital, Inequality and Health: The Durkheimian Revival”, en *Social Theory & Health*, vol. 1, N° 1, 2003, pp. 4-20.

hiperconectada: su volatilidad, a pesar y a través de las intensas redes sociales, de la tecnología y del consumo. Este libro indaga las condiciones sociales y culturales que explican lo que ha pasado a ser una característica común y corriente de las relaciones sexuales y románticas: el acto de abandonarlas. El “desamor” es un terreno privilegiado para entender de qué manera la intersección entre el capitalismo, la sexualidad, las relaciones de género y la tecnología produce una nueva forma de (no) sociabilidad.

*

Los psicólogos han asumido la tarea de reparar, moldear y guiar nuestra vida sexual y romántica. Aunque han tenido, en general, un éxito notable en convencernos de que sus técnicas verbales y emocionales pueden ayudarnos a vivir mejor, sus aportes hacia una comprensión de lo que devasta colectivamente nuestra vida romántica han sido escasos o nulos. Sin duda alguna, las incontables historias que se oyen en la privacidad del consultorio psicológico tienen una estructura recurrente y temas en común, que trascienden la particularidad de sus narradores. Ni siquiera es difícil adivinar la estructura y los temas recurrentes de las quejas que se expresan en esos escenarios: “Por qué me cuesta tanto entablar o mantener relaciones íntimas amorosas?”; “¿Es buena o mala para mí esta relación?”; “¿Debería permanecer en este matrimonio?”. Lo que tienen en común las preguntas que reverberan hasta el infinito en las sesiones, los talleres y los libros de autoayuda de la ubicua e invasiva consejería terapéutica es una *incertidumbre* profunda y agobiante respecto de la vida emocional, una dificultad para interpretar los sentimientos propios y ajenos, para saber cuándo y en qué cosas hemos de transigir, así como una dificultad para saber qué les debemos nosotros a los demás y qué nos deben ellos a nosotros. Tal como lo enuncia la psicoterapeuta Leslie Bell, “tanto en entrevistas como en la práctica psicoterapéutica con mujeres jóvenes, las he notado más confundidas que nunca, no solo acerca de *cómo* conseguir lo que quieren, sino además acerca de *qué* es lo que quieren”.⁶ Esta confusión, común dentro y fuera del consultorio psicológico, a menudo se atribuye a la ambivalencia de la psique humana, al efecto de una entrada tardía en la adultez, o bien a una confusión psicológica que deriva de las contradicciones entre los mensajes culturales acerca de la femineidad. Sin embargo, tal como lo

6 Leslie Bell, *Hard to Get. Twenty-Something and the Paradox of Sexual Freedom*, Berkeley, University of California Press, 2013.

demuestro en este libro, la incertidumbre emocional en el ámbito del amor, el romance y el sexo es el efecto sociológico directo de las maneras en que la ideología de la elección individual –que ha pasado a ser el principal marco cultural para la organización de la libertad personal– ha ensamblado e imbricado al mercado de consumo con la industria terapéutica y la tecnología de internet. El tipo de incertidumbre que infesta las relaciones contemporáneas es un fenómeno sociológico: no existió siempre, o al menos no con esta magnitud; no era algo generalizado, o al menos no tanto como hoy; no tenía el contenido que tiene para los hombres y las mujeres de hoy; y en modo alguno atraía la atención sistemática de expertos y sistemas de conocimiento de todas las convicciones. Los dilemas, las dificultades y las ambigüedades que caracterizan a muchas relaciones y constituyen la fuente de la glosa psicológica no son sino una expresión de lo que podemos denominar una “incertidumbre” generalizada de las relaciones. El hecho de que tantas vidas modernas exhiban la misma incertidumbre no indica la universalidad de un inconsciente conflictuado, sino más bien una globalización de las condiciones de vida.

Este libro es una nueva etapa de la investigación que he comenzado hace dos décadas sobre las maneras en que el capitalismo y la cultura de la modernidad han transformado nuestra vida emocional y romántica. Si hay un principio básico que mi trabajo sobre las emociones ha constatado una y otra vez durante los últimos veinte años, ese es el siguiente: la desorganización de la vida privada, de la vida íntima, no puede ser un terreno exclusivo del análisis psicológico. La sociología tiene una enorme contribución que hacer, con su insistencia en la idea según la cual las experiencias psicológicas –necesidades, compulsiones, conflictos internos, deseos o ansiedades– presentan y representan los dramas de la vida colectiva, y nuestras experiencias subjetivas reflejan y prolongan las estructuras sociales: son, de hecho, estructuras vividas, incorporadas en nosotros. El análisis no psicológico de la vida interior se vuelve aún más urgente en la medida en que el mercado capitalista y la cultura de consumo compelen a los actores a convertir su interioridad en el único plano de existencia que se siente real, con la autonomía, la libertad y el placer, en todas sus formas, como lineamientos que guían la interioridad así entendida.⁷ Por mucho

⁷ Pierre Bourdieu, *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Madrid, Taurus, 1999; Mary Douglas y Baron Isherwood, *El mundo de los bienes. Hacia una antropología del consumo*, México, Grijalbo, 1990; Mike Featherstone, *Cultura de consumo y posmodernismo*, Buenos Aires, Amorrortu, 2000; Eva Illouz, *El consumo de la utopía romántica. El amor y las contradicciones culturales del*

que experimentemos nuestra retirada hacia la individualidad, la emocionalidad y la interioridad como un proceso de autoempoderamiento, lo que en verdad estamos haciendo, por irónico que parezca, es acatar y poner en acto las premisas de una subjetividad económica y capitalista que fragmenta el mundo social e interpreta su objetividad como irreal. De ahí que la crítica sociológica de la sexualidad y las emociones sea un elemento crucial para la crítica del capitalismo.

Mi indagación de la vida emocional, el capitalismo y la modernidad llega a una conclusión preliminar comprometiéndome con más fuerza con la pregunta central en torno a la cual ha girado la filosofía liberal desde el siglo XIX: ¿constituye la libertad un peligro para la posibilidad de entablar vínculos serios y comprometidos, en particular vínculos de índole romántica? En su forma general, durante los últimos doscientos años esta pregunta se ha formulado hasta el cansancio con referencia a la dilución de la comunidad y el ascenso de las relaciones mercantiles,⁸ pero se ha planteado con menor frecuencia en el ámbito emocional, aun cuando la libertad emocional ha redefinido por completo los conceptos de subjetividad e intersubjetividad y de que no es menos central para la modernidad que otras formas de libertad. Tampoco está menos atravesada de ambigüedades y de aporías.

EL AMOR COMO LIBERTAD

Por paradójico que suene, el amor –la emoción por excelencia de la fusión interpersonal– tiene un lugar propio en la vasta y compleja historia de la autonomía y la libertad, una historia que se ha relatado mayormente en

capitalismo, Buenos Aires/Madrid, Katz, 2009; Eva Illouz, *Intimididades congeladas. Las emociones en el capitalismo*, Buenos Aires/Madrid, Katz, 2007; Arlie Russell Hochschild, *The Managed Heart. Commercialization of Human Feeling*, Berkeley, University of California Press, 2012 [1983]; Arlie Russell Hochschild, *La mercantilización de la vida íntima. Apuntes de la casa y el trabajo*, Buenos Aires/Madrid, Katz, 2008; Axel Honneth, “Organized Self-Realization: Some Paradoxes of Individualization”, en *European Journal of Social Theory*, N° 4, 2004, pp. 463-478; Micki McGee, *Self-Help, inc. Makeover Culture in American Life*, Nueva York, Oxford University Press, 2005; Ann Swidler, *Talk of Love. How Culture Matters*, Chicago, University of Chicago Press, 2003.

⁸ Milton Friedman, *Capitalismo y libertad*, Madrid, Síntesis, 2012; Friedrich August Hayek, *Camino de servidumbre*, Madrid, Alianza, 2011; Karl Polanyi, *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico*, México, Fondo de Cultura Económica, 2017.